

Indicador Político

Domingo 12 de Marzo, 2017

Carlos Ramírez

Tres partidos del bipartidismo: PRI



Más que un **juego** de palabras, el título refiere el escenario político nacional: los tres partidos dominantes (PRI, PAN, PRD-Morena) apuntan hacia un **bipartidismo** PAN-Morena (con ideología del PRI-PRD), pero en el fondo se trata de **uno** solo: el PRI no como partido con más votos o en el poder, sino el PRI como **modelo** político nacional: en el poder, PAN, PRD y Morena no son más que una versión **churrigueresca** (barroquismo exagerado) del PRI como propuesta de poder.

Cuando México comenzó **tardíamente** a debatir la transición de un régimen autoritario-democrático a uno de democracia real, en 1994 ya había terminado la **tercera** ola de transiciones a la democracia. De todos modos, se vio que a veces más valía llegar tarde que nunca arribar. Las reformas como **efecto** del tratado de comercio libre, la globalización política y el colapso del Estado autoritario en 1994 llevaron a un **breve** tránsito democrático: de las elecciones de 1997 (el PRI perdió mayoría absoluta en la Cámara de Diputados y el DF) a la **victoria** presidencial del PAN en el 2000.

Pero el PAN llegó a la presidencia sin un proyecto de **construcción** democrática y los doce años panistas en Los Pinos fueron de **entendimiento** con el PRI. Aunque hay que señalar con precisión que el problema **no** fue procedimental porque el PAN carecía de mayoría en el congreso,

sino que se trató más bien de un **convencimiento** panista de que el sistema priísta era funcional. Se trataba, es cierto, del PAN de Manuel Gómez Morín que nació en 1939 a partir de un enfoque **moral** de la Revolución Mexicana, no de una propuesta alternativa. El líder panista había formado parte del gobierno de Plutarco Elías Calles.

Ahí se tuvieron las evidencias de que la oposición panista **no** era alternativa, sino que venía del mismo venero histórico de la Revolución Mexicana ya rumbo a convertirse en PRI. Por eso el PAN está **imposibilitado** en su ADN a asumirse como una alternativa al modelo histórico Revolución Mexicana-PRI.

El PRD nació del **seno** del PRI antiguo en la figura de la Corriente Democrática de Cuauhtémoc Cárdenas y su propuesta de gobierno es un **regreso** al proyecto original del cardenismo institucional. Lo malo fue que el PRD terminó por liquidar a la corriente socialista-marxista del Partido Comunista Mexicano, cuyo registro fue **cedido** al PRD.

López Obrador fue un **desprendimiento** caudillista del PRD priísta-cardenista más por conflictos de liderazgo carismático que por una propuesta diferente; más aún, Morena es lo **más**

parecido al viejo PRI asistencialista, corporativista y de control social. Si faltara alguna **prueba** del priísmo histórico de López Obrador, se puede encontrar en los viejos priístas que se están **sumando** a Morena y en los empresarios explotadores que apoyan al tabasqueño como aquel PRI ya no cardenista sino más bien **alemanista**.

Por eso el escenario político mexicano es **deprimente**, para decir lo menos: los partidos, las corrientes empresariales y las élites de poder han ido copando paulatinamente a los partidos y éstos tienen objetivos, propuestas y comportamiento **iguales** a los del viejo PRI. Por eso se puede afirmar con certeza de que México ha llevado al PRI a su mínima expresión de —hasta ahora— 25% de base electoral pero que el **priísmo** como política sigue dominando el 100% del sistema político.

Mientras no haya una oposición **alternativa**, México seguirá siendo el reino priísta.

*<http://indicadorpolitico.mx>
carlosramirez@hotmial.com
[@carlosramirez](https://twitter.com/carlosramirez)*